

# FRATERNITE NOTRE DAME

## INFORME DE ACTIVIDAD 2020 – HAITI



Fundada por Monseñor Jean Marie, la Fraternité Notre Dame es una Organización No Gubernamental cuya sede social está en los Estados Unidos.

La orden Religiosa Fraternité Notre Dame se compone de Hermanos Religiosos, Religiosas y Sacerdotes que no perciben ninguna ganancia, pero apoyando a todos los que sufren en su corazón o en su cuerpo.

La Fraternité Notre Dame tiene por objetivo de organizar en el mundo obras caritativas, humanitarias, educacionales, sociales y médicas sin distinción de clase, de género o de creencia, pero teniendo a pecho la preocupación de los pobres. Es activa en Norteamérica, en África, en el Caribe, muy especial-

mente en Haití. Desde 1996, Fraternité Notre Dame es reconocida como ONG en Haití.

En Haití el año 2020 fue marcado por una situación socio económica catastrófica, poniendo el país bajo alta tensión.

Hay que saber que las estadísticas muestran que el 70% de la población cobra solamente \$2.00 diariamente para sobrevivir. Con la crisis del Covid 19, por seguro esto ha empeorado.

En Haití, la mitad de la población es metida por la plaga de la desnutrición y desde septiembre 2020, la pandemia del Covid 19 ha peligrosamente aumentado el hambre.



La economía no deja de bajar, el costo de la vida no deja de aumentar y el hambre está presente cada día. En 2020, la mayor parte de los niños ha solamente empezado el año escolar en el primero de enero a causa de la inseguridad diaria. La gente, en el comienzo del año 2020, ni siquiera podía desplazarse para buscar la comida y el agua a la ciudad porque corría el riesgo de ser secuestrada, pedida por rescate o incluso matada. La inseguridad se ha hecho omnipresente en el país.

En marzo 2020 a esta situación alarmante ha venido añadirse la pandemia del Covid 19. Las más vulnerables poblaciones no han podido confinarse por falta de medios porque ya cada día es un combate para sobrevivir e ir a buscar la comida por la familia. Los recursos de las ONG y de las organizaciones han sido terriblemente reducidos a causa de la disminución e incluso del cierre de las ayudas financieras y materiales.

La pobreza en Haití - que cobra más de la mitad de la población - ha aún aumentado. Además, en las zonas muy vulnerables como la nuestra, donde los cultivos dependen solamente de las

lluvias- los cultivadores han perdido todos sus cultivos a causa de la falta de agua de enero hasta junio.

En la escuela de la Fraternité Notre Dame, normalmente, nuestros alumnos benefician de dos comidas al día, pero a causa del confinamiento, las escuelas han cerrado durante 4 meses et hemos constatado que los niños han sido aún más desnutridos. Muchos nos dicen que comen solamente una vez al día, a veces cada dos días. Lo que confirma las estadísticas de la ONU que revelan que en Haití hubo un aumento de 25% de niños desnutridos a causa de la crisis de la Covid 19.

Hemos pues multiplicado las peticiones de apoyo en alimentos a fin de remediar a lo más urgente y así permitir a estos niños tener comida cada día, tomando medidas de seguridad para que nadie esté enfermo. Tuvimos que enseñar a la gente lo que era esta enfermedad y los gestos a hacer para evitarla. En este objetivo, la Fundación Digicel nos ha ayudado para la compra de jabones



a fin de que la gente pueda lavar sus manos.

Durante varios meses, muchas organizaciones no han recibido contenedores viniendo de países extranjeros. Fue difícil encontrar la comida necesaria para subvenir a todas estas necesidades.

Además, en los países pobres muchos no creen en la realidad de esta enfermedad. Ya son acostumbrados a todos tipos de enfermedades; entonces para ellos, es solamente una más y no tienen conciencia del riesgo de contagio.

En estas montañas sin información, sin televisión (tienen solamente la radio), ellos no son educados. Fue necesario, pues, repetir constantemente que se lavasen las manos, tomasen una distancia, que pusiesen una máscara, prestasen atención cuando van a la ciudad y que no lleven los niños al mercado... Gracias a esta vigilancia en nuestras zonas, no hemos tenido casos de virus.



Nunca hemos dejado de trabajar y ayudar a los más pobres. Así nuestro trabajo ha sido recompensado con el control del virus por los medios de higiene que hemos enseñado sin cesar a la población local y de las montañas vecinas.

Desde de 1996, la Fraternité Notre Dame obra en la segunda y la sexta secciones de Petion Ville, más especialmente en Jaquot e interviene en toda la zona de “Aux Cadets”. La población de estas montañas es muy vulnerable, viviendo sin electricidad ni agua potable. Cuenta unas 15 000 personas.

Monseñor Jean Marie, Fundador de la Fraternité Notre Dame fija sus prioridades sobre la educación, la salud, la nutrición y la protección de los niños, de las mujeres, pero también de los ancianos y de los minusválidos.

A saber, que, en las zonas urbanas de Haití, el sistema de Salud Pública es muy deficiente y que un mínimo de atención médica se ofrece solamente en los hospitales privados, a un porcentaje mínimo de la población. Esta situación ha estado agravada con el problema de la pandemia.



Sin embargo, al ejemplo de su Fundador Monseñor Jean Marie, los Religiosos de la Fraternité Notre Dame, se dedican - sin interés personal, sin sueldo, sin contar su tiempo- a salvar, a curar, a consolar, a alimentar y vestir a estos desgraciados haitianos. Gracias a la organización “Operation Blessing” que nos ha dado leña, hemos podido distribuirla a las familias más vulnerables para protegerlas del Covid 19. Gracias a la Fundación y al hospital San Lucas hemos cooperado atendiendo a los enfermos que no pueden pagar.

En estas montañas muy alejadas y desprovistas de todo, bajo el báculo de Monseñor Jean Marie, la Fraternité Notre Dame ha iniciado: un programa educativo para los niños con una cantina, una escuela de fútbol, un programa de nutrición para más de 600 niños, un programa de apoyo a las familias más pobres, un dispensario.

Por otra parte, hemos organizado una ayuda a los ancianos con la distribución de comida, de alimentación, de visitas médicas para unas cincuentas personas aisladas en estas montañas.

Además, cursos de cosido han sido organizado para que las mujeres y los niños puedan hacerse independientes.

La agricultura es también un área a desarrollar y tenemos proyectos agrícolas como lo de pequeño mijo biológico. Este cereal no necesita agua y se aclimata muy bien a nuestras zonas. Este proyecto va a empezar en marzo 2021.

El principio es de ayudar a la población para que aprenda a crear su empleo





para subvenir a sus necesidades donde la agricultura es primordial para sobrevivir.

En Haití, la Fraternité Notre Dame trabaja con energía y perseverancia para estimular “Food for The Poor” a fin de que nos ayude a organizar un nuevo proyecto para llevar el agua al nivel de la carretera de la montaña y a dos otras zonas y hasta la misión de la Fraternité Notre Dame. El agua, que será tratada, aprovisionará a 15 000 personas y podrá también servir para los cultivos.

Este proyecto ha sido sometido y esperamos que podrá ser realizado en 2021. Desde el temblor de 2010, muchas fuentes han desaparecido y el agua es un problema vital. ¡Se necesita caminar durante dos horas para tener solamente un cubo de agua!

La tala de árboles es una verdadera plaga. Cuando hay importantes lluvias como este año, el agua no es retenida y devasta las carreteras y las viviendas que son casas improvisadas de madera o de tierra batida. Los niños que, por la mayor parte, duermen en el suelo, sobre pedazos de tejidos sucios,

están enfermos. Con la humedad, se contagian la sarna, granos infectados, la gripe, el asma, la tos, ...El aumento de la pobreza acentuada por la crisis del Covid 19, lleva los más pobres a quemar los árboles para hacer carbón que venden.

Además, el año 2020 fue un año de ciclones. Hemos tenido 3 grandes ciclones que han destruido nuestra carretera de montaña y provocado corrimientos de tierras, lo que impedía de llegar a nuestra misión. La Fraternité Notre Dame tuvo que comprar \$6.000 de piedras para rehacer a mano, con las personas de la zona, la carretera devastada.

Este año, la Fundación Digicel nos ha construido la escuela para los niños de 3 a 14 años, sea nueve clases y una biblioteca. Esta escuela fue inaugurada el 6 de noviembre de 2020, por la gran alegría de 270 niños y de sus padres. Estos eran muy orgullosos al ver que sus hijos podían recibir una educación en edificios sanos, limpios, espaciados, lo que les permite aprender mejor... Eso ha cambiado la vida de estos padres y de estos niños.





Damos gracias muy especialmente a “Food for The Poor”, “Love a Child”, “Bomberos Unidos Sin Fronteras”, la “Fundación Atlético de Madrid”, la embajada de Alemania, la “Dinasa”, y la “Fundación Digicel” así que su director el Señor Marteen Boute que acaba de construir un pequeño dispensario y la escuela. Su ayuda hacia nuestra misión es muy preciosa.

Con respecto a la educación, a la petición de Monseñor Jean Marie, la Fraternite Notre Dame ofrece esta escuela en zona rural y montañosa donde se hace cargo de todos los gastos escolares para los niños: reciben las carteras, los uniformes, los libros y materiales escolares gratuitamente, eso gracias al apoyo de bienhechores. Para asegurar un equilibrio alimenticio nutritivo, servimos a los niños un desayuno y una comida. Esto les ayuda a obtener mejores resultados escolares. Les recordamos que la mitad de los alumnos deben caminar cerca de 1h30 para venir a la escuela y lo mismo para volver a su casa.

Cada tarde después de la clase, los alumnos participan en diferentes programas como coser, deporte y competiciones de fútbol o clases de recuperación, lo que les incita a ser asiduos al sistema escolar.

Cuando estas actividades están acabadas, los alumnos vuelven a su casa donde están confrontados de nuevo a una gran miseria. Deben darse prisa para hacer sus tareas antes del crepúsculo y asegurar el trabajo familiar que es de caminar durante 2 horas para ir a buscar agua a la fuente- agua no tratada que beben y que les dan granos (micosis e infecciones). Entonces hemos instalado en la escuela un sistema de recuperación y purificación del agua de lluvia, para que, al menos, los niños puedan beber agua potable en la escuela. Todo esto depende de la estación de las lluvias.

En estas montañas muy alejadas de la ciudad, uno de los problemas a remediar es el nivel escolar de los niños: el 50% de las familias son analfabetos, pocos





buenos profesores aceptan de trabajar en estas zonas rurales desprovistas de todo. Los niños son afectados por la falta de un encuadramiento familiar y por la falta de sanidad en la casa, lo que causa un mal seguimiento escolar.

**Por falta de infraestructuras,** los niños deben caminar durante horas para ir a la escuela y durante las estaciones de lluvias, es difícil para ellos de ser puntuales. El nivel de la vida de estas familias es deplorable. La mayoría de ellas vive de la agricultura, sujeta a las fluctuaciones estacionales. A causa de las enfermedades, muchos árboles fruteros han desaparecido, se quedan solamente los mangos entre mayo y julio, después ya no hay frutas.

El suelo siendo muy pobre, en la zona donde estamos, logran a cultivar solamente los chiles, los pimientos y los tomates.

**Por falta de infraestructuras de carreteras:** las mujeres tienen que caminar desde las dos de la mañana con algunas pequeñas verduras, para estar instaladas y listas para venderlas antes del amanecer. Para la mayor parte de ellas, alcanzan a ganar sólo

250 gourdes o \$ 3.40, esto para hacer vivir toda una familia. Al fin de la tarde, vuelven a casa con su burro después de haber caminado durante largas horas bajo un sol agobiante.

Nuestros alumnos tienen suerte de comer en nuestra escuela en la mañana y a las 12 de la mañana. Pero cuando no vienen a la escuela, tienen solamente una comida por día a casa, con arroz y guisantes cuando es posible y en la tarde, toman un té con sal para cortar el hambre.

Por falta de agua potable y de ingresos económicos los niños sufren de parásitos, de infección de la piel y de deshidratación. Las madres que no tienen leche para amamantar a sus bebés, les dan coca cola, lo que cuesta menos que la leche. Por esta razón, tenemos la preocupación de encontrar leche.





En todas las zonas donde ayudamos, hay 26 000 habitantes. Los hombres que no tienen trabajo, si no pueden cultivar, hacen carboncillo para ganar algún dinero, quemando los árboles de la montaña, lo que causa muchos problemas en la estación de lluvias, porque nada retiene el agua.

Al nivel medical, intervenimos en toda la zona llamada “aux Cadets” donde no hay infraestructuras de carreteras. Las personas caminan durante 4 o 6 horas, escalando las montañas para recibir una atención médica gratuita en nuestro dispensario. Por falta de

infraestructuras de carreteras, el acceso puede hacerse solamente a pie, a caballo o en polaris. Los enfermos llegan de todas partes y algunos son transportados sobre una tabla para tener la oportunidad de una consulta por un médico que viene al dispensario una vez al mes, según las posibilidades. Sin embargo, la Fraternité Notre Dame asegura el seguimiento de todos estos enfermos, creando una historia clínica para cada uno de ellos. Las más frecuentes patologías son la hipertensión, las dermatosis, tenemos también casos de hepatitis A, a causa de la desnutrición y del problema del agua. Por seguro les damos los medicamentos gratuitamente según las prescripciones y durante toda la duración indicada por el médico. Desde entonces los AVC y las eclampsias de las mujeres embarazadas disminuyen gracias a un seguimiento médico asiduo.

Durante los meses pasados, gracias a estas intervenciones, los casos de Sida y de tuberculosis han bajado. Hemos intervenido con la ayuda del Hospital Geskio. Gracias a la construcción de nuestro dispensario podemos asegurar más sanamente y humanamente los primeros cuidados y en los casos urgentes, transferirlos hacia los hospitales, especialmente la Fundación San Lucas, una Fundación Americana con un hospital y una maternidad, que los acepta gratuitamente.

#### **Para los ancianos desprovistos:**

En lo que concierne los ancianos, les ofrecemos consultas médicas a casa y





respondemos a todas sus necesidades alimenticias y higiénicas. Ciertas de estas personas son abandonadas por sus familias que les consideran como un gasto inútil, un ocioso que deben alimentar. Si no les damos de comer cada día, morirían de hambre.

Con los importantes problemas del país y actualmente del COVID 19, es difícil procurarse la comida necesaria para todas estas personas, entonces la vida de estos ancianos, de los niños desnutridos, de los enfermos está en peligro. Muchos nos han dicho que oyen el grito de los ancianos, suplicando que les traigamos comida, lo que es verdaderamente increíble en nuestra época que se dice moderna.

### **Desnutrición de los niños y salud de las mamás:**

A la petición de Monseñor Jean Marie, hemos insistido sobre la nutrición, abriendo un programa especial para todos los niños desnutridos de 16 zonas de los alrededores. Así pues, estos niños caminan con sus padres durante horas, para venir a la misión a fin de que podamos pesarlos, medirlos y

responder a las necesidades de cada uno de estos pequeños.

Una de las primeras razones de la desnutrición es la mala salud de las mamás. No benefician de la leche materna como debería ser, los bebés sufren de anemias severas, unos sufren de desnutrición, lo que les hace hinchar. Les damos vitaminas.

La segunda razón son los embarazos muy cercados lo que causa la interrupción sistemática de la lactancia y el niño no tiene tiempo de sacar provecho de esto. Desde entonces esto es la causa de todos los problemas de salud que encontrará el niño.

Concerniendo la nutrición trabajamos en asociación muy estrecha con “Food for the Poor” sirviendo a los niños de poca edad, a las mujeres y a las que amamantan.

Como Monseñor Jean Marie nos lo ha enseñado, aseguremos un programa social semanal para las familias más desprovistas. Esto consiste en un apoyo moral, religioso y material.



Desgraciadamente, la crisis del Covid 19 ha extremadamente afectado las ONGs como la nuestra y las con que trabajamos. Sobre todos los planos, las organizaciones tienen dificultades para recibir contenedores, entonces hay menos alimentos y medicamentos que antes.

El programa de nutrición de los 600 niños es severamente afectado por esto. Las familias se han empobrecido, vemos a niños que no han comido desde 3 días, y que vienen al dispensario porque tienen dolor de vientre. Casi no recibimos medicamentos, entonces el acceso a medicamentos gratuitos es muy comprometido. El Covid 19 en Haití, afecta más la clase media, los pobres no son atacados por ello pero sufren mucho de la falta considerable de recursos.

La Fraternité Notre Dame trabaja con las organizaciones locales, pero también internacionales; diferentes ONG como la “Fundación San Lucas”, “Digicel”, “Love a Child”, “Operation Blessing”, “Lumos”, “Food for the Poor”.

Esta colaboración obra por acciones puntuales, pero también de larga duración, al punto de vista sanitario, alimenticio, educacional. En lo que concierne la agricultura y la salud es importante juntar todos nuestros esfuerzos en las zonas de extrema pobreza, esto según los carismas de cada organización.

En conclusión, con el apoyo de nuestro Fundador Monseñor Jean Marie, de todos y de cada uno, seguimos uniéndonos con el mismo objetivo: salvar el máximo de vidas humanas.



### **Fraternite Notre Dame**

502 N Central Ave, Chicago, IL 60644-1501 – USA

2290 First Ave, New York, NY 10035-1713 – USA

Tel. (1) 815-923-4350 - Fax. (1) 815-923-4519

[info@FraterniteNotreDame.org](mailto:info@FraterniteNotreDame.org) - [www.FraterniteNotreDame.org](http://www.FraterniteNotreDame.org)